



DEFENSA DEL PLANETA

Declaración de la FIMEM – octubre 2021

El Mundo está sufriendo!

Entre las causas:

- El capitalismo que explota los beneficios de la globalización y traslada los costes a las poblaciones
- neocolonialismo económico, administrativo y cultural, con escándalos financieros,
- sobreproducción industrial y tecnológica y sobreproducción de residuos,
- la privatización de los bienes comunes,
- guerras por los recursos naturales,
- el acaparamiento de tierras y la devastación del medio ambiente,
- la explotación de los recursos naturales y la deforestación como si fueran inagotables

Entre las consecuencias :

- la creciente precariedad y empobrecimiento de las sociedades,
- el aumento generalizado de la discriminación y la injusticia,
- la restricción violenta de los derechos de niñas, niños, mujeres, clase trabajadora, el creciente individualismo y la competitividad,
- la migración masiva y las nuevas formas de esclavitud,
- la contaminación del aire y del agua y la alteración del clima,
- la sequía, la desertificación, los incendios cada vez más frecuentes,
- tormentas, deslizamientos de tierra, aumento del nivel del mar e inundaciones,
- la acidificación de los océanos y el aumento de los niveles globales de dióxido de carbono, la rápida desaparición de los hielos de la Antártida y Groenlandia,
- la circulación de nuevas pandemias.

Hay que generar una nueva conciencia ecológica

Estamos en el inicio de una gran crisis climática y ecológica.

Ante la complejidad de los problemas medioambientales, económicos y sociales que están en juego, tenemos que afrontar muchos retos. Tenemos el poder de intentar generar una nueva conciencia social y educativa: mirar las relaciones interdependientes de nuestras vidas, el desarrollo económico y el presente herido de nuestro planeta, el bien común que debemos cuidar para transmitirlo a las nuevas generaciones. Debemos generar una conciencia ecológica y asumir sus implicaciones políticas y pedagógicas. La emergencia ecológica es una emergencia humana. El sistema capitalista, modelo dominante de nuestras sociedades, tiene como único objetivo el control de los recursos, de los mercados y, por tanto, de los territorios. Va acompañada de un aumento de los conflictos armados, de los movimientos migratorios económicos y climáticos, del auge de los nacionalismos reaccionarios y de los fundamentalismos religiosos o de otro tipo, sin tener en cuenta

las consideraciones humanas y en detrimento de las poblaciones.

La emergencia ecológica es una emergencia humana y social.

En este sentido, podemos retomar las palabras expresadas por Chico Buarque¹ en una asamblea de la ONU donde se discutió la internacionalización de la selva amazónica: *"El verdadero compromiso hoy es internacionalizar la infancia en el mundo para defenderla de la explotación, de las amenazas, del abandono, para sacarla de la pobreza"*. En este sentido, la salvaguarda efectiva del medio ambiente, es decir, de nuestro planeta, nos concierne a todas y a todos para conseguir una sociedad más justa y solidaria.

La juventud es la más afectada por la emergencia climática: es la más vulnerable, la que sufren la pobreza, la emigración y el desarraigo, o todas las formas de explotación. Esto está en contradicción con todas las declaraciones a favor de los derechos del niño, en particular la *Convención Internacional sobre los Derechos del Niño* (1989).

Los administradores públicos y los políticos no garantizan (como deberían hacerlo en virtud de su mandato) los derechos de niñas y niños, atrapados en el torbellino de los beneficios y en la protección de su propiedad privada o de sus intereses profesionales, como tampoco protegen a las familias pobres o a la sociedad civil, cada vez más privada de recursos reales. Por el contrario, contribuyen a que los pobres sean cada vez más pobres.

¹ Cantante popular brasileño, comprometido políticamente con la democracia y la protección del medio ambiente

Infancia y educación

El papel de la escuela es crucial. Si niñas y niños no aprenden desde pequeños el placer de la participación, de la implicación en proyectos comunes, el sentido de la responsabilidad, de la ciudadanía, ¿cómo pueden comprometerse a respetar los equilibrios medioambientales, a proteger el medio ambiente, a cuidar de todos los seres vivos y a trabajar juntos para hacer posible una vida digna para todos? Niñas y niños deben poder ejercer los derechos de la ciudadanía desde una edad muy temprana; tienen un pensamiento sistémico y complejo que debe poder interactuar con las preguntas de los adultos.

Economía ecológica, otra visión del mundo es posible.

Nosotros, educadores y educadoras Freinet, dentro de nuestros propios movimientos, en nuestras escuelas, debemos oponernos y provocar cambios, de alcance planetario, en el propio modelo de desarrollo.

Aunque parece estar surgiendo una mayor conciencia medioambiental, incluso en algunos programas escolares, las prácticas sociales y políticas, así como los comportamientos individuales, persisten en negar esta emergencia.

Teniendo en cuenta el Bien Común, afirmamos que todas las personas son parte integrante de la biodiversidad. Todos deben tener un lugar en la comunidad humana. Podemos inspirarnos en las luchas y perspectivas del ecofeminismo para promover prácticas económicas responsables de comercio y consumo local, incluyendo lo humano en un mundo que actúa con el medio ambiente y los seres vivos, interdependientes entre sí. El cuidado de los demás es a la vez un faro y una palanca en las políticas públicas, en la vida cotidiana y en la educación.

La tarea de la escuela es crucial, las acciones

La pedagogía Freinet está dotada de herramientas para las formas de participación dentro de la escuela y en su entorno, con las comunidades locales. Naturalmente, están a favor de las medidas que construyen la sostenibilidad ambiental y la restauración ecológica, trascendiendo así las fronteras locales. Las escuelas Freinet son laboratorios de participación democrática y construcción comunitaria con propuestas y prácticas cooperativas. ¡Y otras escuelas pueden unirse a nosotros, porque el tema debe ser defendido en todas las escuelas y centros educativos! En nuestras clases Freinet, a través del estudio del medio ambiente, construimos con nuestro alumnado microproyectos que se traducen en pequeños cambios, ciertamente, pero con el horizonte de un futuro sostenible: apreciando el valor del uso autolimitado y no consuntivo de los recursos cotidianos, promoviendo acciones y formas de relación no individualistas, sino solidarias, abiertas y atentas al Bien Común.

El espíritu crítico se apela a lo largo del trabajo cooperativo en el aula: en las reuniones cooperativas, en los consejos de clase, en las asambleas, en la investigación del trabajo... Esta capacidad de analizar, comparar, comprender y debatir se encuentra tanto en el aprendizaje como en los vínculos con el mundo exterior.

En la escuela, es necesario comprender la situación del planeta y tomar conciencia de la actual ruptura del equilibrio ecológico. Estos objetivos esenciales deben incluirse en el programa escolar.

Desde la más temprana edad escolar, dedicarse al estudio del medio ambiente es una de las claves de una educación emancipadora. Descubrir, explorar alrededor de uno mismo, descubrir a los demás, descubrir el mundo circundante, tanto cercano como lejano, a través de la correspondencia, las encuestas, la investigación, los testimonios...

Y para ello, organizarse cooperativamente, en pequeños o grandes grupos, con el exterior... Con las herramientas del consejo, la organización cooperativa de la clase, los proyectos, las responsabilidades. A continuación, se pone en marcha una pedagogía emancipadora de la creación, la expresión y la cooperación, generando así el cuidado del Bien Común.

En la ciudad, en los barrios, en los pueblos, es posible generar acciones reales en los microespacios escolares y familiares, por ejemplo, controlando el uso de la electricidad, reduciendo el transporte, insistiendo en que se escuche la voz de los niños y los jóvenes en la sociedad adulta.

Más ampliamente, cuando analizamos las luchas de los pueblos indígenas y las comunidades aldeanas por su agua, su tierra, su aire, generamos una visión de respeto a los pagos justos por sus productos y así vetamos a quienes generan devastación y explotación. Se trata de un esfuerzo de concienciación que refleja lo que han hecho activistas como Greta Thunberg, poniendo en marcha muchas otras iniciativas.

Además, el profesorado puede ser referente de un modo de vida sobrio y sensato, que aprecie y valore los aspectos sencillos, cotidianos y "naturales" de la vida social y un entorno en el que todos puedan respirar, vivir sanamente, formarse y compartir sin supremacía ni exclusión.

Medidas concretas que deben adoptarse ya.

- Defender la diversidad, evitar el derroche de recursos, educar imaginando un futuro posible y mejor.
- Participar en pequeños proyectos, pequeñas transformaciones ejemplares que muestren al alumnado una forma de vida no consumista, que les enseñen a valorar el Bien Común, el valor de los pequeños actos cotidianos, la solidaridad, frente al individualismo.
- Movilizar a las escuelas para que no haya ruido ni coches alrededor de los centros educativos, para devolver la naturaleza a los espacios de vida y aprendizaje.
- Tener en cuenta la cuestión de las familias inmigrantes en nuestras escuelas, porque a menudo la integración de niñas y niños por sí sola no es suficiente, también hay que apoyar y acompañar a las familias, pensar en la infancia en su historia familiar para asegurar un buen seguimiento escolar en conexión con madres y padres. Debemos prestar especial atención a jóvenes, menores no acompañados, permitiéndoles el acceso a la educación y la formación en buenas condiciones, estabilizadoras y protectoras. Así, por ejemplo, se están creando colectivos para alojar a familias indocumentadas con hijas e hijos que vivían en la calle, y las redes de acogida solidaria dan cobijo a jóvenes menores no acompañados.

En cada "local" siempre encontramos "Amazonías" específicas que requieren nuestra atención y cuidado: un hogar para la vida para cada nueva generación humana. Por tanto, debemos educar imaginando un futuro posible y mejor.

COMPROMISOS DE LA FIMEM

Como *Federación Internacional de los Movimientos de la Escuela Moderna*, declaramos nuestro compromiso con las ideas y prácticas relacionadas con la defensa del medio ambiente. La salvaguarda efectiva de nuestro planeta nos concierne a todos. Debemos trabajar por la transformación y la realización de una sociedad más justa y solidaria.

Por eso podemos y debemos llevar a cabo una doble acción: pensar globalmente y actuar

localmente: ¡tener un pensamiento "glocal"! Así, sin perder de vista los grandes objetivos y los problemas de la crisis medioambiental a escala mundial, debemos comprender cómo chocan para que cada uno pueda imaginar acciones, crear respuestas muy concretas para actuar a diversas escalas, locales y globales.